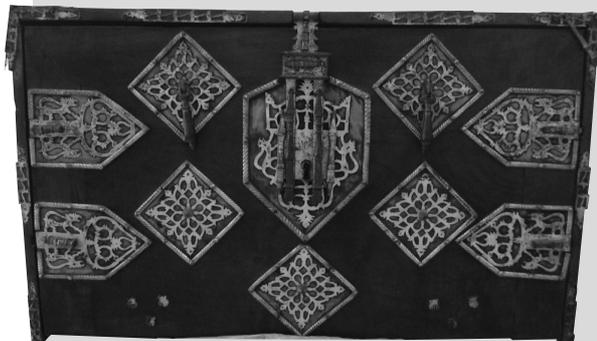




## Escritorio de Salamanca, MADB 2985

Escritorio de madera de nogal en forma de caja prismática con tapa frontal abatible, apoyado sobre un soporte de pie cerrado (MADB 2985) formado por dos cajones en la parte superior y dos puertas en la parte inferior.

*Texto: Pía Gallostra Barri*



*España, probablemente del Norte  
Primera mitad del siglo XVII*

*Nogal, castaño, hierro y terciopelo en el exterior; castaño/  
conífera en la estructura; nogal y castaño, hierro, hueso,  
policromía, pan de oro en el interior*

*Talla en madera; talla y torneado en hueso; policromía,  
dorado, embutido y forja.*

*63x105x41 cm*

*Procedente del legado del Sr. Eduardo Bosch Laredo*

El exterior del escritorio, austero respecto al interior como es habitual en esta tipología de muebles, es de madera lisa decorada con placas de hierro caladas y doradas aplicadas sobre fondo de terciopelo carmesí; en ambos laterales presenta asas para el transporte también de hierro dorado. El interior consta de gavetas de diferentes tamaños que mantienen todavía una disposición horizontal aunque están ya organizadas alrededor de una portezuela central. La decoración basada en elementos arquitectónicos, motivos geométricos y vegetales así como molduras doradas, hueso torneado y placas de hueso policromado confiere al interior el contraste cromático y la riqueza decorativa propios del barroco, pero sin caer en los excesos decorativos de las piezas posteriores.

Todas las guarniciones metálicas del exterior son de hierro dorado y algunas de ellas han sufrido pequeñas restauraciones. La cerradura, en la parte central superior, de doble vástago, está flanqueada por balaustres en el escudete del bocallave y está aplicada sobre una chapa calada de forma hexagonal con dos leones rampantes

representados. Alrededor de ésta, otras cinco placas de forma cuadrada, con los ángulos colocados hacia arriba, situadas dos en cada uno de los laterales y otra por debajo de la misma. Las dos chapas superiores presentan tiradores de hierro en forma de balaustre con escasos restos de dorado mientras que las restantes tres tienen en su parte central un clavo en forma de piña. En los extremos laterales de la tapa hay otras cuatro chapas en forma pentagonal, dos en cada lado, que albergan los cuatro pestillos que servirán junto con la cerradura y las aldabillas para sujetar la tapa; también presentan leones rampantes en el calado. Todas las chapas están enmarcadas por un cordón de torsión que presenta recortes en la zona que coincide con la cerradura. Tanto las chapas como los cordones están fijados por unos clavillos de cabeza redonda, muchos de ellos no originales. En la parte inferior de la tapa hay dos grupos de tres clavos de cabeza avenerada como remate exterior siendo por la parte interior los que fijan las bisagras a la tapa. Los cantos superiores de la caja presentan cantoneras también caladas que sirven como refuerzo pero también para fijar las dos aldabillas que sujetan la tapa a la caja. Una serie de abrazaderas terminadas en flor de lis refuerzan también las uniones: dos en la parte superior, una a cada lado para reforzar la unión de los laterales con la tabla superior; una en la parte inferior (perdida la del lado derecho) y dos en cada lateral siendo las de la parte posterior las que refuerzan la unión con la trasera. Encontramos por fin una serie de placas decorativas situadas en el canto del frente de la caja (dos en el canto superior y dos coincidiendo con las abrazaderas laterales) cuya función es meramente decorativa. La única decoración de los costados son las asas, posiblemente recuerdo del arca como origen de este tipo de mueble, hechas de hierro dorado con anilla central (modelo típico del s. XVII) y sujetas por anillas al lateral y a la chapa de perfil hexagonal.

La decoración del interior presenta motivos arquitectónicos en la puerta central y en los cajones verticales y motivos geométricos y vegetales en el resto de gavetas. La puerta central abalconada, tiene frontones partidos y arrollados con dobles ménsulas sobre las que apoyan unas columnas de hueso torsas con el interior de las estrías dorado y el capitel y la base negros; centrado en la puerta se encuentra la única bocallave del interior pues los cajones van sin cerradura y provistos de tirador de hierro en forma de concha de Santiago.

La presencia en todas las gavetas de molduras doradas talladas a gubia en diagonal, pastillas de hueso con policromía negra intercalados con éstas; columnas torsas y policromías en tonos azules y rojos en los fondos, confieren a la pieza el contraste cromático tanto buscado en la época barroca. Excluyendo la puerta central y los dos cajones verticales, el resto de las gavetas presentan en su parte central cuadrifolios con aplicaciones de hueso pintado en negro con motivos vegetales que resaltan sobre el fondo pintado en tonos rojos y azules con decoraciones de roleos en blanco. En las esquinas y en las partes superiores e inferiores centrales de éstas, encontramos aplicados cuartos y medios círculos también de hueso con motivos vegetales pintados en negro, clara alusión a la azulejería, excepcionalmente se representa un pájaro en el cajón vertical izquierdo. Los extremos de las gavetas tienen dos series de dos arcos de medio punto soportados por columnas de hueso torsas en cuyo fondo hay molduras doradas talladas a gubia en diagonal. Enmarcando la parte superior de la gaveta se repiten las anteriores molduras con intercaladas pastillas de hueso facetadas en negro. Los cajones verticales son una mezcla de la decoración arquitectónica de la portezuela central y los motivos geométricos y cuadrifolios del resto de las gavetas, presenta frontón partido, dobles columnas pero sin arco de medio punto y sin ménsulas, en la parte central el cuadrifolio de hueso con las decoraciones vegetales y en su parte inferior a la manera de alto pedestal, pastillas de hueso decoradas también con motivos vegetales

en negro y enmarcadas en fondo rojo y azul. Estos cajones altos en forma de ventana tienen un secreto que es otro cajón que sale por delante y queda disimulado en el pedestal. Cada cajón secreto presenta en su parte trasera una hembra que antes bloqueaba su apertura.

La caja está construida con tableros enterizos de nogal, los laterales unidos con la tabla superior e inferior con colas vistas abiertas y grandes resolviéndose en el frente a inglete. La trasera siempre enteriza pero de castaño, está claveteada con clavos de doble cabeza. Ambos laterales presentan un listón de madera añadido probablemente en una restauración. El interior está dividido, mediante dos entrepaños de lado a lado en 3 registros que, subdivididos por tabicas, componen espacios para 12 gavetas de diferentes tamaños, 2 cajones verticales y una puerta central con bisagras vistas que esconde en su interior otros 2 cajones de dimensiones más reducidas.

El registro superior, de menor altura respecto a los otros dos, se compone de 3 cajones de iguales dimensiones mientras que el central cuenta con una puerta central flanqueada por 2 cajones superpuestos a cada lado y otro cajón vertical en los extremos a ambos lados de los anteriores. El registro inferior presenta 5 cajones, uno central de mayores dimensiones y 2 superpuestos a cada uno de los dos lados.

Las tabicas y los entrepaños de nogal y castaño tienen la parte frontal con reenqueado de nogal moldurado con filete de hueso y están ensamblados en ranura con cortes frontales a inglete. Los cajones construidos en madera de nogal presentan uniones de gualderas con traseras y frentes en finas colas de milano mientras los fondos están claveteados y algunos son de castaño. Cada uno de los cajones está provisto de un tirador en forma de venera o concha de Santiago.

La tapa frontal, cabeceada, está unida a la caja mediante dos bisagras de hierro en forma de T, cajeadas y remachadas mediante 3 clavos, y no sobresale del cofre quedando encajada en la armadura exterior de los costados.

El terciopelo que se interpone entre la madera y las chapas, de gran efecto decorativo, cumple también la función de proteger la madera de la oxidación que se produciría al estar ésta en contacto directo con el hierro.

En general el estado de conservación del mueble y la pátina son buenos si bien el mueble está muy sucio. Ha sufrido un fuerte golpe que ha dañado la esquina

superior izquierda. Algunas maderas por falta de humedad y por el paso del tiempo se han encogido motivando la caída o el desajuste de algunos hierros que quedan grandes. Así, algunos de los hierros han sido reposicionados o redorados y algunas piezas de terciopelo son claramente no originales (las de las chapas decorativas del canto superior de la caja presentan un color anaranjado y han sido colocadas de forma muy basta). El terciopelo carmesí del resto de retales es muy fino, de seda de la época, aunque no podemos asegurar que sea el original. La aldabilla izquierda no está colocada pero se conserva en un cajón del interior. Las asas laterales también han sido reposicionadas pues se ve claramente las señales de donde habían estado clavadas anteriormente. En la trasera hay unas gasas y piezas de cuero como refuerzo en las partes en que la madera se ha agrietado. Algunas piezas de hueso del interior se han caído o han sido sustituidas.

El mueble se incluye en el conjunto conocido como escritorios de Salamanca o de columnillas, desarrollados durante los siglos XVI al XVII en distintos núcleos españoles y no sólo en Salamanca como podría deducirse con tal denominación. Es una tipología de mobiliario que no aparece en los inventarios reales ni en los de la alta nobleza de la época de hecho, lejos quedan del refinamiento de los ejemplares europeos del momento y esto nos permite considerar que eran destinados a una clase media preocupada básicamente en aparentar riqueza sin preocuparse de los detalles en la calidad de ejecución de las piezas. En el caso de nuestro escritorio en particular, considerando los elementos constructivos y decorativos antes expuestos, la existencia en el interior de partes de madera vista sin dorar, la disposición todavía horizontal de las gavetas y los frontones partidos y curvos pero todavía sin forma de ese, podemos aproximar la datación del escritorio objeto de análisis en la primera mitad del siglo XVII. Si consideramos la clasificación realizada de esta tipología de mobiliario por María Paz Aguiló en su tesis doctoral, podríamos datar con mayor precisión la pieza objeto de nuestro análisis entre los años 1620 y 1635. Encontramos un ejemplar similar en cuanto a la decoración no totalmente

dorada, si bien con una diversa distribución de los cajones y sin presentar tapa abatible en AGUILÓ, 1993, cat. 214. Otro ejemplar similar al nuestro en este caso por la distribución de las gavetas en AGUILÓ, 1993, cat. 218. Por la decoración exterior otros escritorios de las mismas características que el nuestro en PEREZ BUENO, lám.XXXIV y en HARDENDORFF BURR, 1964, S43 y S48



@ en castellano en [www.estudidelmoble.com](http://www.estudidelmoble.com)

### Escritori de Salamanca MADB 2985: vellut

*Text: Rosa M. Martín i Ros, Museu Tèxtil i d'Indumentària del Disseny HUB Barcelona*

Aplicacions de vellut vermell tallat d'un sol cos.

- 1) Té dos ordits:
  - a) ordit de fons de seda groga.
  - b) ordit de pèl de seda vermella.
- 2) Una única trama de lli de color groc.

L'ordit de fons lliga amb la trama en sarja de 4 (3e1) cara ordit.

S'ha teixit en teler velluter de llisos i pedals amb la disposició de rodets per a l'ordit de pèl. L'ordit de pèl s'ha tallat manualment amb el sistema de ferros i ganiveta.

La seva fabricació és antiga, però no és un teixit que va estar originalment a l'escritori. El vellut s'ha aplicat (encolat) a diferents indrets del davant i als laterals de l'escritori.

Té marques d'haver estat utilitzat anteriorment per la pèrdua de pèl en llocs concrets. Podria procedir d'un ornament litúrgic amb zones de decoració brodada aplicada, però ens inclinem més a pensar que va ornamentar un escritori de Salamanca, del qual les aplicacions de metall han deixat una senyal molt evident. Les formes d'aquestes marques són molt properes a la decoració del medalló del pany de l'escritori i a d'altres dels diferents medallons decoratius. És molt probable que en la restauració d'aquests escritoris s'utilitzessin fragments de vellut trets d'altres escritoris en molt més mal estat de conservació.